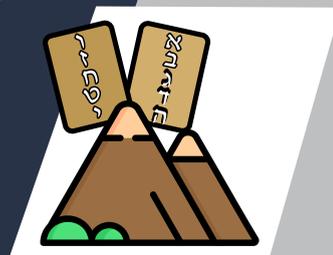


MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: SHEMOT



AÑO 7 Nº 31

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:42

Viernes 17 de Enero 2025

17 de Tevet 5785

TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



SERÉ

En la lectura de la Torá de esta semana, Moshé hace su dramática aparición en la escena bíblica. Intenta detener la persecución hacia sus hermanos, recibe una sentencia de muerte por sus problemas, y es forzado a huir a Midian donde se casa con Tzipora y cuida los rebaños de su suegro Itró. Luego, en la zarza ardiente, ocurre su primera revelación divina.

D-os llama al pastor a que vuelva a Egipto y redima a su pueblo. La misión no es nada menos que enfrentar al Faraón mismo y entregarle el famoso y provocador mensaje del Señor: **“Saca a Mi pueblo, los israelitas, de Egipto”**.

En su humildad característica, Moshé es muy reacio a ser líder. Parece buscar todo tipo de razones para justificar que no es digno de la tarea. En un punto, le pregunta al Todopoderoso: **“¿Quién diré que me envió? ¿Cuál es Tu nombre?”**.

Tenemos familiaridad con varios nombres de D-os, pero el que ahora le da D-os a Moshé es extraño y enigmático, misterioso y místico: **“Seré El Que Seré”**. Nombre extraño para un ser supremo.

Muchos comentaristas exponen posibles interpretaciones para este nombre tan inusual. Aquí va una explicación muy

poderosa.

El significado de este nombre es que está puesto en tiempo futuro. “Seré El que Seré”. Moshé estaba haciendo la pregunta existencial fundamental. ¿Cómo te llamo, D-os? “¿Cuál es tu nombre?” significa ¿cómo eres identificado, conocido, comprendido? ¿Cómo puede un ser mortal finito llegar a conocer al Ser Infinito?

Y la respuesta de D-os es “Seré El Que Seré”, tiempo futuro. ¿Quieres conocerme Moshé? Temo que tendrás que esperar. No podemos necesariamente comprender a D-os por lo que ha sucedido en el pasado. Tampoco, ni siquiera, en el presente. En el aquí y ahora, cuando miramos a la vida y sus ambigüedades a la cara, experimentamos muchas dificultades en nuestros intentos a conocerlo realmente a Él y Sus caminos inescrutables. “Seré El Que Seré”.

Para comprender verdaderamente al D-os Infinito se requiere paciencia infinita. Un día, en algún momento en el futuro, Él se hará conocer a nosotros. Sólo entonces llegaremos a conocerlo realmente a Él y Sus caminos inescrutables. “Seré El Que Seré”.

¿Nosotros mismos no hacemos la pregunta de Moshé a veces? ¿Por qué hay tragedias

en el mundo? ¿Por qué hay tanto sufrimiento humano, dolor y agonía, tantas penas con las que lidiar? ¿Cuántas familias han sido destrozadas literal y figurativamente en Israel por el terrorismo? ¿Cuántas personas conocemos en nuestras propias comunidades que han experimentado una tragedia en sus vidas? ¿Por qué?, gritamos, ¿por qué?

Así que se nos dice esto en el comienzo mismo de la historia judía, la primera vez que D-os le habla a Moshé Le dice abiertamente: “Sé que quieres ser capaz de comprenderme a Mí y Mis caminos, pero por favor, acepta que eso es imposible, por ahora”. Seré El Que Seré. Un día, serás capaz de conocerme. No hoy ni mañana, pero un día en el futuro todo tendrá sentido y todo será comprendido. Finalmente, a su tiempo, todo será sabido.

Mientras tanto, vivimos con fe, confianza, esperanza y un gran grado de paciencia mientras vemos el destino desarrollándose y no estamos muy seguros de que hacer con él. Y miramos hacia adelante con ardiente anticipación aquel imponente día cuando el gran nombre del Todopoderoso será conocido y comprendido, y veremos con nuestros propios ojos de carne que D-os es bueno y Sus caminos son justos. Que sea pronto en nuestros días.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



LA PROMESA DE LA REDENCIÓN

[D-os le dijo a Moisés que le diga al pueblo] “En efecto, los he recordado a ustedes y a lo que se les está haciendo en Egipto.” (Shemot 3:16)

A pesar de que los judíos habían caído en un estado espiritual peligrosamente bajo, llegando incluso a servir ídolos, D-os no le dijo a Moisés que los critique o les advierta que si no se corrigen, continuará su exilio. Más bien, D-os le instruyó que les recuerde el mérito de sus antepasados y anuncie que en ese mérito y en el mérito de su sufrimiento iban a ser redimidos. Sólo mucho

después, cuando tenía una alternativa para ellos - un mandamiento que cumplir - es que Moisés les dijo a los judíos que dejaran de servir ídolos.

Similarmente, la forma más efectiva de atraer los corazones de nuestros prójimos para que se acerquen a D-os es mostrándoles primero la belleza de su herencia y estimularlos con la promesa de la redención.

Likutei Diburim 138b-139a



PARASHÁ EN 10”

Éxodo (Shemot) 1:1 - 6:1

La primera sección del libro de Éxodo comienza listando los nombres (Shemot en Hebreo) de los hijos de Jacob, y luego relata el aumento de sus descendientes hasta convertirse en una nación y su esclavitud en Egipto. A medida que las condiciones de la esclavitud empeoraron, los judíos clamaron a D-os. Entonces D-os encarga a Moisés con la misión de liberar al pueblo judío de la esclavitud para que reciba la Torá. D-os les informa que el propósito de su redención es que puedan asumir su rol como líderes morales de la humanidad, dirigiendo al mundo hacia su objetivo Divino: servir como el verdadero hogar de D-os.



ÉRASE UNA VEZ

Por Yerachmiel Tilles

UN CUENTO DE DOS VACAS

Muchas de las formas de proceder del Rabino Israel Baal Shem Tov podrían haber parecido extrañas para un extraño. Pero Reb Zev Wolf Kitzes, el compañero constante del Baal Shem Tov, tenía suficiente confianza en su Rebe como para no dudar nunca de sus acciones. Sabía que al final, aunque llevara años, todo se entendería.

Reb Zev Wolf acompañó una vez al Baal Shem Tov en una visita a un judío de un pueblo. El pobre aldeano dio la bienvenida al maestro jasídico en su casa. - "Necesito una donación de dieciocho rublos para una causa muy importante", pidió el Baal Shem Tov. El pobre hombre no tenía esa gran suma. Pero, considerando que era el Baal Shem Tov quien hacía la solicitud, el aldeano tomó algunos de sus muebles y su vaca, los vendió y le dio el dinero al Baal Shem Tov. Reb Zev Wolf observó en silencio mientras su maestro tomaba el dinero y luego se iba.

Varios días después, el aldeano debía pagar el alquiler de su posada. No pudo reunir la suma y el propietario lo desalojó. El aldeano, que no veía ningún futuro para sí mismo en ese pequeño pueblo, decidió probar suerte en otro lugar. Finalmente encontró una pequeña choza en un pueblo diferente con un propietario diferente. Al vender algunas de sus posesiones, el aldeano logró comprar una vaca. La vaca le proporcionó su única fuente de ingresos; vendió su leche y se ganó un sustento miserable.

Algún tiempo después, la vaca del terrate-

niente local enfermó y su leche quedó inutilizable. Uno de los sirvientes del hacendado que conocía al nuevo inquilino fue rápidamente a ver a este aldeano y compró leche para el hacendado.

Cuando el hacendado probó la leche, comentó: "Esta leche es de una calidad superior. Dígame al dueño de esta vaca que le pagaré generosamente por el privilegio de ser su único cliente".

Este incidente cambió el rumbo de la fortuna del aldeano. Cada día entregaba leche a la finca y cada día el hacendado comentaba sobre la calidad de la leche y los productos lácteos derivados de ella. Se encariñó con el judío y comenzó a consultarle sobre su negocio, traspasándole poco a poco muchas responsabilidades. El hacendado confiaba en él implícitamente y apreciaba la honestidad, la fiabilidad y el servicio fiel del judío.

La relación y el vínculo del hacendado con el aldeano se hicieron tan profundos que, al no tener hijos, transfirió la propiedad de toda su propiedad, que incluía ese pueblo y la ciudad cercana y sus tierras circundantes, al judío. Sintiendo que ahora todo estaba en buenas manos, el hacendado se despidió y se fue al extranjero después de haberle dado al judío el título legal de esa área.

Unos años más tarde, Reb Zev Wolf llegó al pueblo del nuevo terrateniente para recaudar dinero en nombre de los prisioneros y cautivos judíos. Reb Zev Wolf ya había re-

caudado todo menos 300 rublos de la suma que el Baal Shem Tov había designado.

Al encontrarse con el rabino del pueblo, Reb Zev Wolf le preguntó por qué estaba vestido de manera tan festiva. "Voy, junto con un grupo de dignatarios de la ciudad, a saludar al terrateniente de esta ciudad que nos visitará hoy", dijo el rabino. "¿Por qué no vienes con nosotros? Es judío y seguramente estará dispuesto a contribuir a tu causa".

Reb Zev Wolf acompañó al rabino y a sus compañeros. El terrateniente saludó a la delegación con calidez, prestando especial atención a Reb Zev Wolf. Después de un rato, el terrateniente se llevó a Reb Zev Wolf aparte. "No me recuerdas, ¿verdad?", le preguntó. Reb Zev Wolf no podía recordar el rostro del hombre rico. El terrateniente sacó 300 rublos y se los dio a Reb Zev Wolf.

Recién cuando regresó al Baal Shem Tov, Reb Zev Wolf comprendió toda la historia. "Los últimos 300 rublos fueron donados por el judío del pueblo al que una vez le pedimos una donación de 18 rublos. Hoy es un hombre rico".

"Déjenme decirles por qué le saqué esa gran suma cuando su situación era tan difícil", explicó el Baal Shem Tov. "Le esperaba un cambio de fortuna en el futuro, pero no en ese lugar. Era necesario llevarlo hasta el límite para que se viera obligado a irse y establecerse en otro lugar. Eso es exactamente lo que sucedió. El resto ya lo saben".

¿LO SABÍAS?



Es muy simple. Si quieres carne kosher, debes ir a una carnicería kosher que tenga una certificación rabínica confiable o buscar carne al vacío con un sello kosher competente en la sección de congelados de tu supermercado y, además, debes asegurarte de no mezclarla con nada lácteo.

Pero ¿qué es la carne kosher?

Especies

Mamíferos: Solo están permitidos aquellos animales que son rumiantes y tienen la pazuña partida, por ejemplo, carnes de res, venado, carnero y cabra. Las carnes de porcino, caballo y conejo no están permitidas.

Aves: La Torá menciona una lista de aves que no se pueden consumir, pero la identidad de muchas no es clara. Por lo tanto, so-

CARNE KOSHER

lo están permitidas aquellas aves sobre las cuales hay una tradición de que son kosher, por ejemplo, la paloma y el pollo.

Criaturas acuáticas: Solo están permitidos los peces que poseen aletas y escamas. No es de sorprenderse, entonces, que la carpa sea un pescado popular para el guefite fish. El bagre, sin embargo, no debe estar en una mesa kosher. Los mariscos y los anfibios, tampoco.

Faena

Los pájaros y los mamíferos deben ser faenados de una manera especial oportunamente prescrita. Un profesional entrenado corta los vasos sanguíneos principales del cuello con un cuchillo bien afilado en un procedimiento indoloro conocido como shejitá.

Lo Mejor Para la Salud

Únicamente los animales que están en forma y son saludables son kosher. La carne kosher debe pasar un riguroso examen postmortem para asegurarse que el animal estaba sano. La carne de los animales que pasan la prueba con un 100% de certeza se conoce como "Glatt Kosher".

Lo que No Va

La sangre no es kosher. Por esta razón, la carne kosher se sala y enjuaga varias veces para eliminar cualquier resto de sangre. La Torá, también, prohíbe comer el nervio ciático y ciertas grasas. Dada la dificultad de remover los nervios y las grasas, los cortes kosher del cuarto trasero del animal se encuentran con escasa frecuencia.

¡Alegrate con Todas Tus Fuerzas!

Durante muchas generaciones se han invertido enormes esfuerzos para traer la Redención. ¿Qué más resta por hacer que no se haya hecho? **Concentrarse con empeño en la alegría, en su pureza, es lo que romperá las cercas del exilio y traerá al Mashiaj.**

Sefer Hasijot 5748, vol.2, págs.630-631

Trabajar para ganarse la vida es bueno. D-os quiere que nos involucremos con el mundo material para tornarlo espiritual. Lo que no es bueno es la ansiedad relacionada con el sustento. No permitas que tu ser interior se sumerja en los negocios. El ser interior debe ser preservado para realizar tu propósito en la vida.

Extraído de "Trayendo el Cielo a la Tierra" de Tzvi Freeman.

